

# GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

15 céntimos NUMERO SUELTO 15 céntimos

AÑO X

MADRID, VIERNES 16 DE DICIEMBRE DE 1904

NUM. 473



MANGAS Y CAPIROTES

Ó EL GABAN DEL PRINCIPIO DE AUTORIDAD

GEDEÓN, SASTRE.—ESTE GABÁN ES EL QUE LE CONVIENE Á V. E., PORQUE TIENE UNA MANGA ANCHA Y OTRA ESTRECHA, COMO V. E. LAS GASTA

¿Tiene usted una peseta enferma?

Pues compre inmediatamente el

# ALMANAQUE DE "GEDEON," PARA 1905

QUE SALDRÁ EN LA SEMANA PRÓXIMA

¿No tiene usted ni una peseta enferma?

Pues búsquela inmediatamente, desgraciado, ó se quedará usted sin ver, oír, oler, gustar y tocar las mil y una apetitosas gansadas *sitas* profusamente en el citado

## ALMANAQUE DE GEDEÓN PARA 1905

CUYO SUMARIO ES COMO SIGUE

Magnífica portada en todos los colores del iris y otros que hemos inventado para este caso.

JUICIO DEL AÑO, en romance fácil y festivo.

CONSEJOS, preceptos, reglas, indicaciones, recomendaciones, advertencias, avisos y admoniciones para todos y cada uno de los meses del año.

MEMENTO CRÓNICA DE LA FAMILIA EN 1905.

MEMO-RANDA DEL AÑO 1904, dividida en cuatro trimestres, con todos los chistes, cuentos, cantares y barbaridades cometidas por el Gobierno y por las oposiciones en estos 365 llamados días, profusamente ilustrada con monos, monas y micos.

LAS FRASES DE MAURA CANTADAS POR NUESTROS POETAS.—Versos de Cano (Leopoldo), Jackson Capuz, Rueda, Reina, Vicentico Medinica y J. R. Jiménez: ¡están diciendo *silbadme!*

LAS CUATRO ESTACIONES.—Cuatro admirables planas á todo color, con su buen texto al reverso.

LOS PIES QUE NOS GOBIERNAN.—Plana pedestre.

REFRANERO DE CALÍNEZ.

MONÓLOGOS DE PERSONAJES.—Que ya quisieran ellos monologar como nosotros les hacemos hablar.

FILATELIA POLÍTICA.—Nuevos sellos de las últimas emisiones.

FECUNDIDAD ASOMBROSA.—Cuádruple alumbramiento dramático. ¡Plana espeluznante!

LOS INSTRUMENTOS DE GOBIERNO.—Estudio de alta escuela maurista.

DON QUIJOTE DESPIDIÉNDOSE DE MAURA HASTA EL PRÓXIMO CENTENARIO.—Plana que no tiene enmienda.

LO QUE TRAE COLA EN ESPAÑA.—Seis asuntos variados, sí que también interesantes.

LAS MALAS SOMBRAS DE LA MANO.—Pequeño divertimento gedeónico.

CÓMO SE ASISTE Á LOS ESTRENOS.—Plana utilísima para los que tienen ese feo vicio.

PEQUEÑOS JUEGOS DE SOBREMESA POLÍTICA PARA CABALLEROS SOLOS.

RECETAS INÚTILES.—Como las que tanto gusto dieron en almanaques anteriores.

LO QUE COBRAN NUESTROS AUTORES DRAMÁTICOS.—Interesante estadística gráfica.

### ZODIACO POLÍTICO

DOCE MAGNÍFICAS PLANAS Á TODO COLOR, CON OTROS TANTOS SIGNOS DESAGRADABLES,

y otra innumerable colección de preciosidades

Dicho esto, vamos á cometer la tontería de dar una pequeñísima é inexacta MUESTRA DE LOS GRABADOS A TODO COLOR, si bien dándola cuadrada, sin color y más pequeña, como la cosa aquella del cuento; pero lo hacemos para que se les pongan á ustedes los dientes largos.



¡Todo este cúmulo de maravillas por una triste peseta enferma!

¡Hemos perdido la cabeza decididamente!

Por lo cual, será bueno que nos cojan ustedes la palabra y que suelten la peseta cuanto antes, porque si nos ponemos á pensarlo... pediremos mucho más. YA LO SABÉIS:

## EL ALMANAQUE DE GEDEON PARA 1905

SALDRÁ MUY PRONTO, MUCHO ANTES QUE MAURA



# JUEVES DE EDEÓN

—¡Bah, bah, Gedeón! Lo que tú pretendes es imposible. Si le quitas á Maura el motín, ¿qué le queda? ¿No es él todo un motín? ¿Quién concita otra vez las pasiones cuando el cansancio ha logrado calmarlas? ¿Quién da el grito soberbio que enciende nuevamente los ánimos? ¿Quién apela al desplante de desafío cuando el adversario se muestra ya harto de la lucha? Y tributemos muchas gracias á Dios por haberle elegido para presidir Consejos de ministros. ¡Si don Antonio llega á nacer chulo, no se podría parar en las tabernas!

—Bueno, Calínez: chulo, lo que se dice chulo, claro que no es; pero guapo, lo que se dice guapo, eso sí. Su mayor, su único éxito feliz, mejor dicho, desde que está cobrando en el Poder, lo consiguió por guapo. Hablo del viaje á Barcelona. «¡Allí va este cura por guapo!», dijo respondiendo á las prudentes y discretas razones que se oponían á su expedición. Y por guapo fué y por guapo salió triunfante del empeño. No tiene, por consiguiente, nada de particular que apele en el Parlamento á los desplantes, bravuconadas y frases ofensivas propias de los guapos. Tú me preguntabas antes: «Si le quitan el motín á Maura, ¿qué le queda?» Y yo te interrogo á mi vez: si no le permiten dárselas de guapo, ¿qué otros recursos tiene para triunfar?

—Y el caso es que se incomoda muchísimo cuando algún diputado de oposición se pone terne y lanza amenazas ó profiere frases gruesas. ¡Como si él tuviera el privilegio exclusivo de la guapeza parlamentaria!

—Eso mismo les sucede á todos los *hermosos*. No pueden tolerar que haya nadie que les haga la competencia. ¡Cómo se debe reír con su risita socarrona y simpática D. Práxedes de los furros que le acometen á Maura actualmente cuando Rodrigo Soriano le mete una paja en el oído! ¡No hay como morirse para reventar de risa!

—Sí, Gedeón, todo lo que tú y yo acabamos de decir, no tiene vuelta de hoja; pero á mí me fastidiaría muchísimo que Maura dejara de estar en el Poder.

—Pero ¿por qué, Calínez?

—Porque yo no soy de esos hombres que se contentan con las cosas á medias, sino que no duermo ni descanso hasta que las veo concluidas y rematadas. El día que Maura concluya algo, que lo echen, si tal es el empeño de todos; pero mientras no haga más que templar, ¿cómo vamos á despedir al guitarrista?

—Me parece que te voy comprendiendo, y aun participando de tu opinión.

—¿Qué ha hecho Maura desde que está en el Poder? Empezar cosas y abandonarlas. Designó á Nozalada para la silla de Valencia. Bueno; á todo el mundo le pareció una designación disparatada,

Dale con el empeño que tienen algunos señores diputados en amargarle los días al Presidente del Consejo, volcándole en sus augustos oídos, acostumbrados á los azúcares conversacionistas del Marqués de Ibarra, palabrotas soeces y feas! Si harto ya de escucharlas agarra á Ferrándiz por el cinturón del uniforme de no navegar y se larga con él del Gobierno, nos hemos divertido. ¿Quién podrá amenizarnos las abrumadoras monotonías de la vida, si hace mutis para el foro el pintoresco estadista que hoy nos disfruta?

—¿De modo, Calínez, que tú quieres que siga Maura en el Poder para continuar divirtiéndote, y se te da un rábano de que, merced á su desastrosa política, se ensangrienten las calles de diversas ciudades españolas?

—¡Hombre, cada uno piensa para sí, y Cristo con todos! Ya ves tú, á Maura se le importa también un pepino que los ciudadanos españoles derramen su sangre en contiendas civiles, y lo único que le emociona y exalta es oír vocablos de baja y popular ralea. Lo mismo le sucedería á Júpiter.

—Tienes razón; desde que le hicieron al otro Dios académico de la Lengua, sus oídos rechazan toda palabra que no figure en el Diccionario. Pero sin duda el padre de los dioses no ha reflexionado que si él se complace en que el motín ensangrienta las calles, no debe indignarse porque las palabrotas de la contienda popular resuenen en el Parlamento. Cuando arrastrados por la pasión se matan los hombres en la calle, no suelen decirse: «¡Adiós, bonito! ¡Servidor de usted! ¡Muchos recuerdos en casa!», sino otras cosas que ofenderían los castos oídos del Sr. Villaverde, pongo por caso. Y como el eco del cruento motín llega sangrando al Parlamento, natural es que las enérgicas voces proferidas repercutan en el Salón de Sesiones, aunque se desmaye de susto el Marqués de la Vega de Armijo. Maura tiene á su disposición un medio seguro para no oír más que palabras nobles, reposadas y tranquilas. Renuncie á provocar motines callejeros con su conducta desatentada (y no ha hecho otra cosa sino producirlos desde que está en el Poder) y alcanzará sesiones parlamentarias serenas, solemnes, olímpicas.

razón de más para que se cumpliera. ¿Ha ido Nozaleda á sentarse en aquella silla? No. ¿Irá? Tampoco. Los yanquis no quisieron ser sus posaderos, ni las sillas arzobispales sus posaderas. Y va una. Maura tenía un proyecto de reforma de Administración local procedente de varios derribos, que era una verdadera maravilla. Ya lo dijo él en prosa envilecida: «el descuaje del caciquismo». Lo llevó al Parlamento exclamando «¡ahora á obrar!» Y efectivamente, el descuaje no se discute, el proyecto no se aprueba, y nos quedamos tan ratones pelaos como antes. Y van dos. En cierta temporada pensó el super-hombre que necesitábamos una escuadra poderosa, y habló de sacrificar cientos y cientos de millones á la ineludible y vital necesidad del poder marítimo. «España, decía, no puede subsistir como nación si no posee una escuadra respetable.» ¿Qué ha sido de aquel fantástico y deslumbrador proyecto? Pues se ha convertido en esa cosa modestita, pero lógica, de Ferrándiz, que concluye con los marinos en vista de que no tenemos barcos. Después, y considerando que no tenemos ya ni naves ni personal, concluirá con el agua. Y van tres. Sublevóse la conciencia inmaculada de Maura por los muchos suplicatorios que llegaban inútilmente al Congreso. «Hay que terminar con esto, dijo, y de paso con los diputados de oposición que me estorben.» Tres golpes lleva ya dados á esta cuestión y los tres en falso. Siempre se echa fuera en el momento de la reunión, que dicen los taurómacos. Y van cuatro. El convenio con Roma era urgente. «Hay que resolver definitivamente esa cuestión, semillero de males.» Consigue que Montero Ríos se lo apruebe en el Senado. Ahora se discutirá en el Congreso, ¿eh? ¡Quiá, no señor; por Mayo, por Junio, por Julio, nunca! Y van no sé cuántos, porque he perdido la cuenta de las cosas á medio hacer de este ilustre gobernante por mitades. Nada, que concluya algo y le echaremos. Mientras tanto, no me lo toquéis, y concededle el premio Nobel á medias con Mistral ó á medias con Sánchez Toca.

—Bueno, se hará como lo desees, pero dame una tarjeta tuya.

—¿Para qué?

—Para felicitar al Marqués de Villaviciosa, campeón de los pichones, por su último tiro.

—¿A quién se lo pegó?

—Al P. Nozaleda.

—¿Con bala?

—Con una comparación, que es peor. Le comparó al aliento de los ángeles que rodean el trono del Altísimo, y el Sér Supremo, al oírlo, se dijo: «¡Ya me parecía á mí que los picaruelos estaban empachados! ¡Cómo se habrán puesto de dulces!... ¡Así les olía el aliento!»

## Cancionero gedeónico

Comentando los sucesos religiosos de Valencia se agitó, como otras veces, al *budoir* de la Elocuencia, y los padres de la patria nos brindaron un jollín... Ya es costumbre, en estos tiempos, que los clásicos debates degeneren en disputas; que ahora en todos los combates, más que arengas tribunicias, se oyen gritos de motín...

No era el caso para menos... La ciudad que baña el Turia se calzó el coturno trágico... Que allí, armados de igual furia los amigos y enemigos de la santa religión, evocando otras edades, se insultaron, se agredieron disparando sus pistolas, y á estacazos anduvieron en la calle *mismamente* y en la propia procesión.

Hay quien ve la mano en eso de los socios radicales, que pretenden demostrarnos que no todos son iguales á los ojos de la anciana y ex robusta Libertad; y hay quien juzga como autores del escándalo, á los neos... ¡porque siempre han confundido los eternos fariseos el olor de los disparos y el olor de santidad!...

Al pedirle explicaciones Blasco Ibáñez y Soriano, ese César de entretiempo, modestísimo tirano que hace muecas en la altura con desprecio y altivez, arrojó otra frase nueva que avivara las pasiones, recogiendo los laureles y los bravos y ovaciones que sumisos le otorgaban sus adictos, otra vez...

¡Qué sublime, cuando dijo que el debate se envilece! ¡Qué psicólogo tan grandel... ¡Vaya un punto!... ¡Cómo crece su magnífica figura, su soberbia excelsitud!... Aquí todos somos unos... ¡El es solo el estadista, y el honrado, y el decente, y el que tiene mejor vista, mejor verbo, más agallas, más talento, más virtud!...

Él es, siempre, en esa forma tan olímpica y tan fátua, el Benlliure de sí mismo, levantándose una estatua que entusiasme á sus leales y que admire á la Nación... ¿No comprendes, pobre amigo, que te alisan la guedeja? ¿No comprendes, tiranuelo, que descubres una oreja cuando sales disfrazado con las pieles de león?

Ten en cuenta que los luises, investidos de cuneros, más que adictos á tus frases, son muchachos bullangueros que con gritos y palmadas se pretenden divertir; y Romero, cuando esgrime la elevada campanilla, también goza á su manera, pues seguro de su silla bajo el viejo reglamento suele, á veces, sonreír...

Para nada te ha servido tu magnífico desplante, ni el desprecio al enemigo, ni á su reto, ni á su guante, ni al coraje con que todos te excitaban á luchar...; ni el rumor de la alabarda que asombró al anfiteatro por su audaz improcedencia... ¡Que á las horas veinticuatro, con tu bombo y tus laureles te tuviste que marchar!

¡Qué sorpresa tan ruidosa...! ¡Qué sincera es la alegría con que vemos esa marcha! ¿Quién, osado, pensaría que en la flor de tus quinquenios te obligaran á salir? ¡Vete en paz y que descanses...! A nosotros ya nos queda tu gratisimo recuerdo y el del puro Nozaleda, cuando tú, soltando un Loño, te dispones á morir...

Tal vez vuelvas en seguida, porque tienes duro el cutis; pero, aunque hagas, como dicen los actores, *medio mutis*... ¿quién nos quita este reposo de seis días, cinco, dos...? Mira cómo, entre estos versos, te agradecen el descanso, y felices y contentos salen uno y otro ganso... ¡Míralos, de cuello vuelto; te despiden con tu «adiós»!





## EL ENCANTADOR DE SERPIENTES

(CUADRO DE FORTUNY QUE HA VUELTO A PONERSE DE ACTUALIDAD)

### ¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

El Sr. D. Edmundo Capdeville nos escribe una carta declarándose *andrógino* desde el punto de vista literario, lo cual verdaderamente nos parece grave, porque ahora hay que andarse con cien ojos (tapados, por supuesto) en esto de los andróginos y de la literatura.

Pero no bromeemos sobre este punto. A nosotros nos parece que el Sr. Capdeville es una excelente persona y que no sabe lo que es *androginia* ni literatura. Ni falta que le hace para componer un libro que, si fuese de un andrógino verdadero, ¡sería preciso echar á correr! Como que se titula *La bolsa al alcance de todos*.

¡Qué título para los andróginos de veras!

En fin, nosotros, ya despreocupados acerca de los supuestos peligros que para la *Ética* y su historia pudiera haber en este libro, aunque no serían tan grandes como los que la misma señora corre en lenguas del Sr. Silvela, abrimos el libro de Capdeville, seguros de no tropezar con ninguna inmoralidad y ¡horror! al llegar á la página 104 retrocedemos alarmadísimos ante este sugestivo y hasta espeluznante epígrafe referente á una operación lícita, según parece:

C. *Comprar la prima gorda, vendiendo la pequeña.*  
(riesgo limitado)

Y debajo de tan peligrosa proposición indica las operaciones realizadas por un imaginario ó real señor Martínez, que debe de ser un punto de cuidado.

No repuestos aún del susto, ocho páginas después, tropezamos con la operación inversa, que á nosotros

nos satisface más, porque nos gustan las delgadas:

F. *Vender la prima gorda, comprando la pequeña.*  
(riesgo limitado)

Bien dicen que no se acuesta uno sin saber algo nuevo.

¿Cómo ibamos á suponer nosotros que en vender una prima, y gorda por añadidura, para comprar la pequeña (ésta debe de ser *la pequeña* tradicional en ciertos círculos, y que generalmente tiene cuarenta y siete años de buenos servicios), no hubiese más que un *riesgo limitado*?

Ea, está visto que nosotros no seremos ricos nunca. En materia de operaciones bursátiles y de inversión y manejo de capitales, no conocemos otro principio cierto que uno atribuido también al Sr. Silvela, y que nos parece suculento y florentino al par: Hay que ahorrar en casa para gastar fuera.

Dicho lo cual, el hombre se marcha al Ateneo á predicar la *Moral* teórica y á decirles á las señoras que el espiritualismo es cosa rica.

Los *Cuentos cortos* de D. Prudencio Jordí Arranz... pero ¡caramba! si yo creo que ya he hablado de este libro. Alguien me recomendó que le diese un palo... No sé, no sé. Pero si he hablado, en efecto, nadie se acordará de ello más que el autor, que tal vez haya fallecido á consecuencia del disgusto. No del disgusto de haber recibido un palo aquí, pues ya sabía á lo que iba á exponerse al mandar el libro, no, sino del disgusto de haber compuesto unos cuentos tan insustanciales y tan sosos.

¿A que no saben ustedes en qué se parecen los *Cuentos cortos* de D. Prudencio Jordí Arranz al Padre Nozaleda?



## ENSAYO GENERAL CON TODO

EL DRAM. LÍRICO DE COSTUMBRES VALENCIANAS, EN UN ACTO Y EN PROSA ENVILECIDA ORIGINAL DE LOS HERMANOS PIDALIMÓN, CON MÚSICA DEL MAESTRO MAURA

Pues en que son «puros como el hálito de los ángeles que revolotean en torno al trono del Altísimo», como dijo el otro día el Sr. Marqués de Villaviciosa de Asturias, á quien los dedos se le figuran pichones y los pichones ángeles; y por eso, para una vez que habló en las Cortes, no hizo más que repetir las palabras sacramentales en el tiro de pichón:

—¡Listo!  
—¡Listo!  
—¡Pájaro!  
—¡Pájaro!  
—¡Pum!

Y erró el tiro.

Eso mismo le ha pasado al Sr. Jordí Arranz con sus *Cuentos cortos* y angelicales.

Verdad es que nosotros no estamos en disposición de apreciar y saborear toda la belleza de esos cuentos, que están dedicados á un Contador de Navío, el Sr. Ferrer é Izquierdo.

Por lo cual hemos enviado el ejemplar que el señor Jordí Arranz nos remitió, á un amigo nuestro que está en el Apostadero de Cartagena.

Porque ¿quién sabe si el Sr. Jordí Arranz será un Maupassant para el Cuerpo Administrativo de la Armada?



**T** *Tierras solares*, de Rubén Darío, es un libro al que no encontramos más que dos defectos:

Primero. Un manchón azul Prusia que lleva en la cubierta amarilla, y que resulta, francamente, molesto.

Segundo. Que nuestro admirable y admirado amigo Rubén llama *portaliras* á varios poetas conocidos suyos. Y no menos francamente digamos que eso de *portaliras* parece así como *forragaitas*, *sopla...* etc., ó cualquier otra frase de las que Ducazcal (q. e. p. d.) dudaba si se podrían pronunciar en el Congreso, ó si resultarían poco parlamentarias.

Fuera de eso, *Tierras solares* merece leerse y estimarse, y no hay que confundirlas con las tierras ni con los solares de Maura hermanos.

Estas, las de Darío, son mucho más baratas y no ocasionan ningún disgusto ni perjuicio al vecindario.

Y puede creer Rubén que un bombo como éste no se lo damos á ningún otro jefe de las doce tribus israelitas, aunque venga recomendado por Dato Iradier, que ya ha cobrado minutas á toda la descendencia de Abraham.



## ... y armas al hombro

**P**ues, señor, hombres desdichados habrá en el mundo; pero como Sánchez Guerra, pocos.

Le obligan á que dimita.

Lo hace.

Le obligan á que se bata.

Lo hace también.

Y ahora, una vez batido y cesante, le echan del partido porque no le encuentran muy católico.

Gedeón, por primera vez en su vida, envía la enhorabuena al Sr. Sánchez Guerra.

Por verle fuera de ese partido en que tanto escasean esas cosas de las que se baten con más frecuencia en todas las cocinas.



**D**ió el Sr. Silvela su segunda conferencia en el Ateneo acerca de la Moral pública y privada. Y la segunda gustó menos que la primera. Aguardemos á la tercera. ¡Qué diablo! Tenemos curiosidad de conocer la tercera del Sr. Silvela.



**E**ntre las varias y repetidas planchas que cometió en la conferencia citada nuestro ético D. Francisco, figuró, aunque muchos ateneístas no lo notasen, la de atribuir á *Juan de Mena* aquellos versos

*¡Cómo á nuestro parecer  
cualquiera tiempo pasado  
fué mejor!*

Los cuales, como saben todos los niños del Instituto, son de las Coplas de Jorge Manrique.

Verdad que no hay motivo para exigir al Sr. Silvela que distinga en estas materias.

¡El pobre señor no es más que académico de la Española!

Y luego, lo que dirá algún tierno amigo suyo, verbo y gracia, Sánchez Toca:

—Ahí tienen ustedes á Romero Robledo, que atribuyó á Homero *La Galomaquia* de Lope de Vega y, sin embargo, ha tenido y tiene mucha más gracia que Silvela para darle la coba á Maura.



**E**n Bilbao, según varios periódicos liberales, ha ocurrido un milagro patente.

Se trata de la resurrección de una joven convenientemente muerta durante algunas horas.

Y á propósito. ¿Quién es el gobernador de Bilbao ahora?

Convendría enterarse; porque en vista de que tiene esa facilidad para que se levanten cadáveres en la ínsula de su mando, convendría enviarle el verano próximo á San Sebastián.



**E**n Madrid (plaza de las Cortes) también se ha verificado otro milagro aún más maravilloso: el de haberse visto á Soriano y Blasco Ibañez toreando al alimón en amor y compañía.

El milagro débese á San Antonio Maura, abogado... no sabemos de qué, aun cuando muchas veces hemos oído decir que era abogado de los Matatías y Zabulones de Madrid.

Y es tanto más de admirar este fenómeno taumátúrgico, cuanto que los dos irreconciliables enemigos, puestos de acuerdo, lo estaban solamente para dar al santo por la peana.



**L**a brega de estos días en el circo del Florin-Floridablanca, ha sido animadísima.

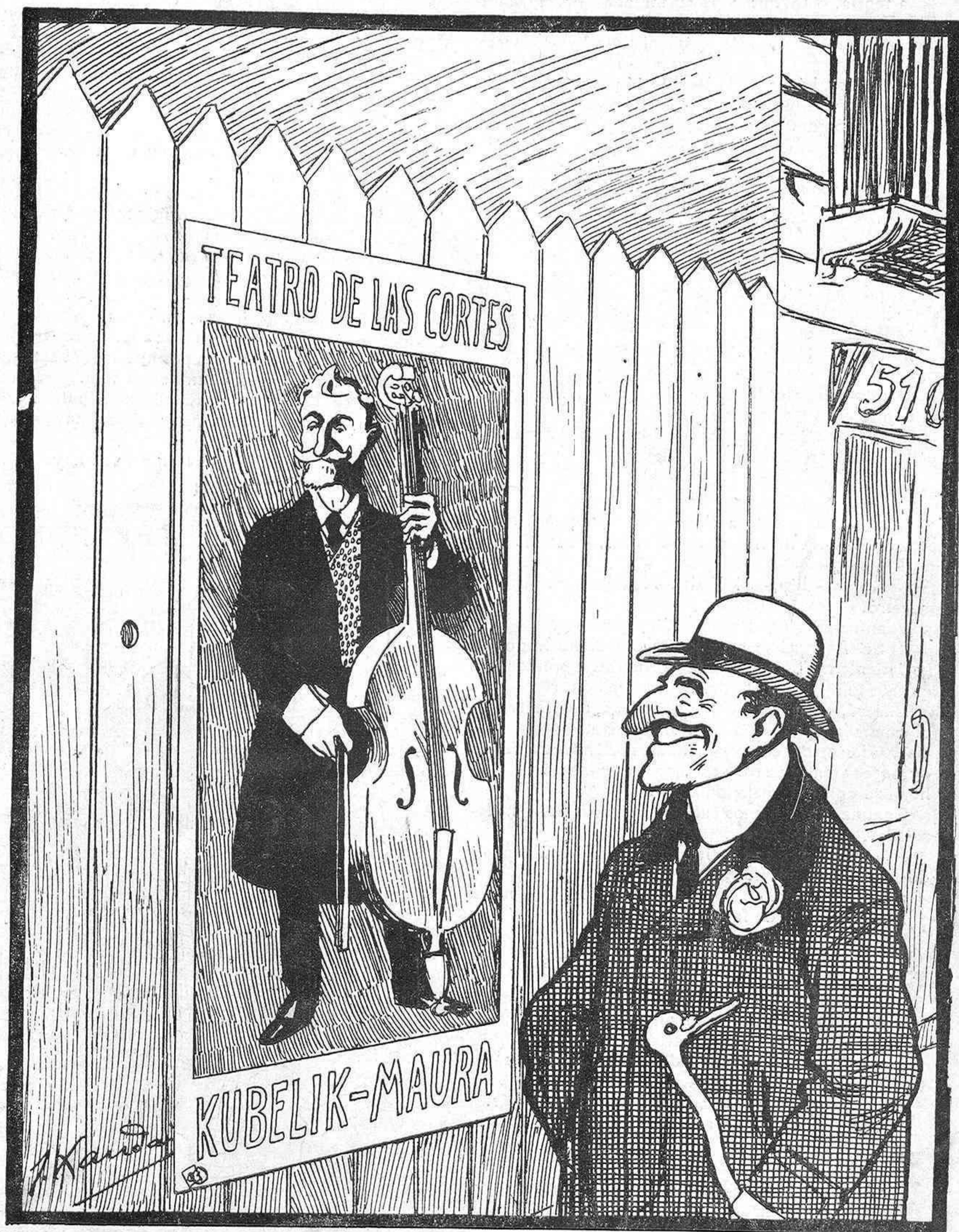
Pero hasta ahora ha sido sólo brega de capote: trabajo para los peones.

Y si hemos de ser imparciales (lo cual siempre valdrá más que ser *épocas* ó *universos*), debemos decir que en eso de meter un capote, la palma no se la ha llevado Soriano, que trabaja bien, pero un poco embarullado.

Para meter un capote á tiempo y en defensa de Maura, el primer peón se sienta en los bancos de enfrente.

*El Segis.*





## NUESTRO KUBELIK

EL VIRTUOSO DEL VIOLÓN

GIDEÓN.—¡QUÉ GRAN EJECUTOR, DIGO, EJECUTANTE! ¡LÁSTIMA QUE NO SEPA TOCAR MÁS QUE EL «AVE MARÍA PURÍSIMA» Y CON ACOMPAÑAMIENTO DE TIROS!



La teoría, ó lo que sea, sustentada por el señor Romero Robledo intentando tapar la boca á Soriano, es de lo más original que hemos visto y oído.

Dice el ex héroe de la Revolución que en la Cámara no se puede hablar de los ausentes indefensos.

De modo que, según eso, el día de mañana, Gedeón, diputado, anuncia una interpelación al Gobierno porque los barrenderos no limpian bien las calles, y ¡claro! como no hay ningún diputado barrendero, es una falta de hidalguía y no se debe tolerar el que se discuta á tan respetable clase. En cambio, á los diputados presentes se les puede llamar perros ju-díos, etc.

«Aquí son inviolables todos los españoles, y más si están ausentes», dijo Romero con la sandunga que Dios le ha dado.

Conque ya lo saben los señores diputados. No se puede hablar de nadie, absolutamente de nadie, y en cuanto se hable de alguien, comenzará la mayoría el bonito coro de costumbre.

Conque, señores diputados, á rezar el rosario y á callar, que para eso los sacó Maura.



Otra bonita y vistosa plancha ejecutó el Sr. Marqués de Villaviciosa de Asturias, ó sea el chico de Pidal.

«Señores—dijo,—el Padre Nozaleda ha sido mi maestro.»

Vean ustedes un descubrimiento curioso.

El Sr. Marqués hasta ahora no ha demostrado conocimientos verdaderamente profundos y sólidos más que en una ciencia: la del tiro de pichón.

En eso, sí, no hay quien se le ponga delante. Es el campeón de España y de Inglaterra, según noticias, y nosotros, como españoles, nos enorgullecemos de poseer en nuestro seno, como quien dice, á un hombre con tan buena puntería.

Conque ya sabemos cuál es la ciencia del P. Nozaleda.

Se conoce que es un tirador temible: una especie de Payne con mitra.

¡Lástima es que en Manila no le sirviese de nadal Por lo menos, en favor de España.



El P. Nozaleda—añadió el preopinante—es tan puro... tan puro como el aliento de los ángeles que rodean el trono del Altísimo.»

Y se rieron hasta los maceros.

Jamás hemos oído carcajadas más formidables en todos los lados de la Cámara.

Fué... lo que menos podía esperar el Marqués.

Un éxito de los de Lara.



Es muy comentada—vamos, mucho, mucho, no, pero algo—la actitud del Sr. Romero Robledo con el Sr. Soriano.

En cuanto éste abre la boca, ya está el presidente con la campanilla alerta.

Y es natural.

Si sigue así, para cuando él, Romero, vuelva á los bancos de la oposición, de donde no debió salir nunca, no le va á dejar repertoric



## ÚLTIMA HORA

Gedeón, que es, naturalmente, pacífico y carece de instintos reporteriles, se hallaba anteayer miércoles dedicado á hacer el jueves, según su costumbre, cuando llegaron á sus oídos ecos de clamorosa alegría, algo así como un coro de querubes, de los que tienen el aliento igual que el olor del P. Nozaleda.

Gedeón se tapó las narices, aplicó el oído y escuchó gritos de triunfo:

«¡Crisis! ¡Crisis! ¡Maura se va!»

Gedeón cayó al instante en la cuenta. Acabamos de anunciar nuestro *Almanaque para 1905*, ofreciendo que saldría antes que Maura, y este antipático hombre público ha querido ganarnos por la mano saliendo antes.

Aún así, se fastidia, porque en cuanto salga no va á haber quien dé por él una peseta, como seguramente la darán todos ustedes por nuestro *Almanaque*.

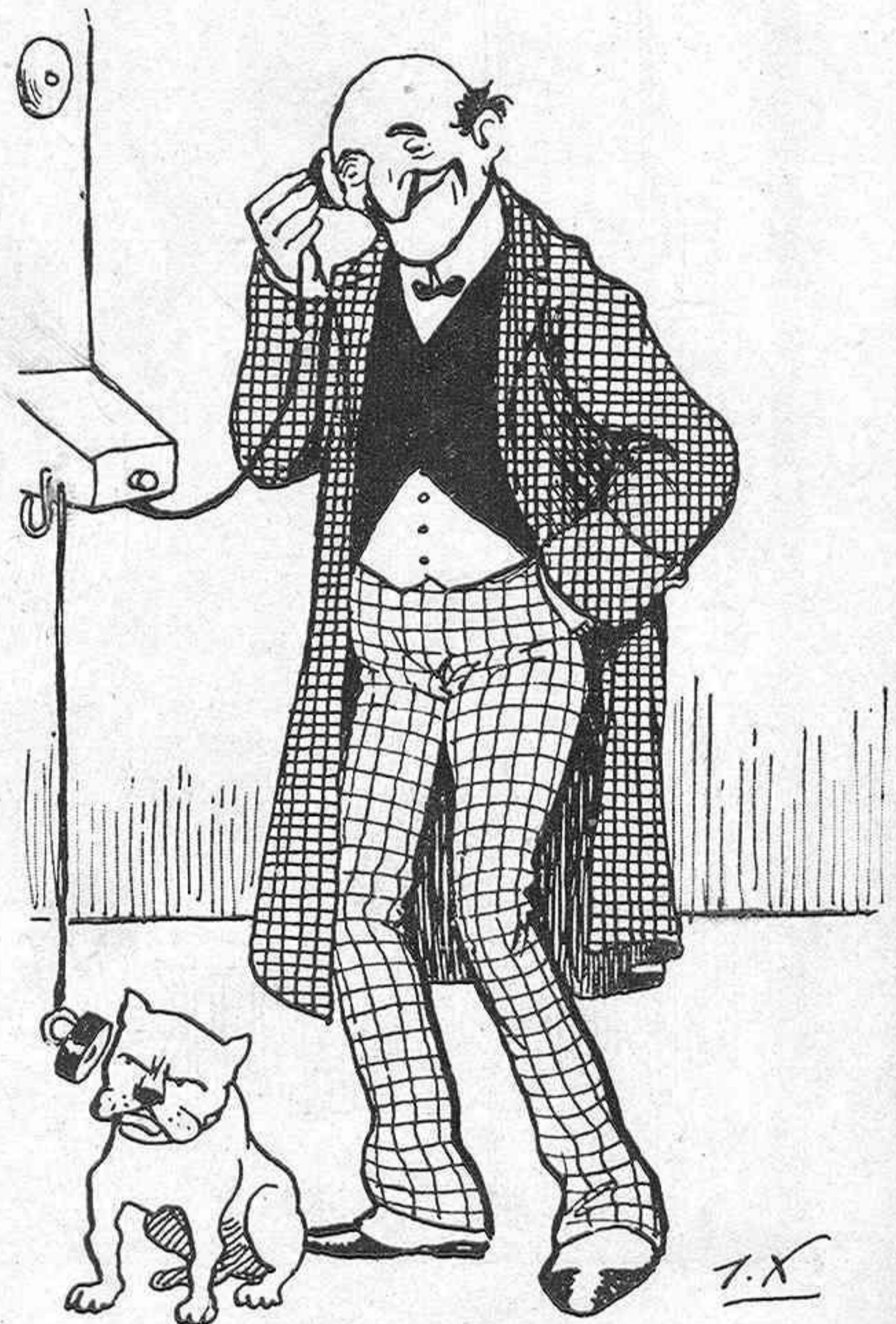
Váyase ó no se vaya, Maura no la vale.

Ni merece la pena de que volvamos patas arriba todas las caricaturas hechas, ni de que envainemos los chistes.

Puede que cuando ustedes lean esto se haya Maura envainado la crisis...



## NOTICIÓN POR TELÉFONO



GEDEÓN.—¿Quién llama?

CALÍNEZ (desde la Presidencia.)—Soy yo, Calínez. Maura reventado... Crisis... total...

GEDEÓN.—¿Cómo? ¿Qué dice? No entiendo...

CALÍNEZ (insistiendo.)—Crisis... crisis... Loño...

GEDEÓN (confuso.)—Pero ¿eso es una crisis ó una palabra malsonante?

# CATECISMO MAURISTA

Tenemos noticias absolutamente ciertas de que muy pronto se publicará este Catecismo, para conmemorar el primer quinquenio de la feliz gobernación mauritana.

Completamente autorizados, reproducimos algunas de sus devociones principales.

Y son como siguen:

## PADRE NUESTRO

Padre Maura que estás en pleno quinquenio, santificado sea Linares, que bien lo necesita; hágase tu santísima voluntad, ya que las minorías y especialmente Montero te lo permiten, así en el Senado como en el Congreso. El poco pan que ya nos queda dáselo á Azcárraga, el pobre jubilado, y perdona á los cadetes de la Gascuña, así como nosotros perdonamos á Osma sus estragos financieros. Y no nos dejes caer en el Ayuntamiento. Mas líbranos de Sánchez Toca. Amén; que quiere decir cuándo caerá esa breva.

## C R E D O

Creo en Maura, todo mallorquín, creador de la reaccionaria y ultramontana situación, y en Sánchez Guerra, su único hijo, ex ministro desde hace muy poco, que fué concebido en *El Español* y aún no ha concebido la gente cómo pudo ser, y nació políticamente en Cabra. Padeció debajo del poder de Soriano—de Azcárate, según él dice;—descendió á lo de Carcabuey, y al tercer día apareció en plena crisis altísima y arrogante en el Congreso. Subió como por sorpresa á Allendesalazar, que está sentado y dormido en Gobernación á la diestra del subsecretario, y desde allí pasará á Hacienda ó á Marina ó al arzobispado de Toledo.

Creo en el próximo *ahuequen* de Ferrándiz, en el 35,50 de los cambios, en la segura absolución del *Ratón pelao* y en otras varias cosas abusivas y denigrantes.

También creo que muy pronto se proclamará el dogma de Maura, y en ese día tendremos balcones con colgaduras é iluminaciones caprichosas. Amén.

## LOS MANDAMIENTOS DE LA LEY MAURISTA

son diez: los tres primeros pertenecen al provecho de Maura, y los otros siete también.

El primero, amar la nómina sobre todas las cosas.

El segundo, no dejar de cobrarla en vano, aunque sea preciso trasladarse á otro Ministerio.

El tercero, santificar á Nozaleda.

El cuarto, honrar á Maura y á Sánchez Guerra.

El quinto, no hacer obstrucción al Gobierno.

El sexto, no hablar de Carcabuey.

El séptimo, á cargo del alcalde de Valladolid.

El octavo, no decir que Ferrándiz es orador.

El noveno, no desear la mujer de un villaverdista.

El décimo, no codiciar los bienes de Comillas.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: en aplaudir y amar á Maura sobre todas las cosas, y al prójimo y á Villaverde contra una esquina.

## BIENAVENTURANZAS

Primera. Bienaventurados los ministros, porque ellos cobrarán *treinta mil reales* de cesantía.

Segunda. Bienaventurados los mansos, porque ellos formarán las dóciles huestes de Maura.

Tercera. Bienaventurados los que lloran como Sánchez Guerra, porque al fin y á la postre le veremos nuevamente en Gobernación.

Cuarta. Bienaventurados los que han hambre y sed de *gracia* y *justicia*, porque *han* á Sánchez Toca, y ya tienen bastante.

Quinta. Bienaventurados los que imiten á Allendesalazar, porque ellos serán ministros de todos los departamentos.

Sexta. Bienaventurados los que tengan que hablar con Rodríguez San Pedro; porque sucumbirán ante un discurso fulminante.

Séptima. Bienaventurados los *luis*, porque ellos serán llamados hijos de Maura.

Octava. Bienaventurados los que padecen persecución por delitos de imprenta, porque ya tienen para un rato.

De otras bienaventuranzas podríamos ocuparnos, pero no es cosa de alterar los textos.

## DEL NOMBRE Y SEÑAL DEL MAURISTA

P.—Decid, ¿cómo os llamáis?

Responda su nombre: Quejana, Canals, etc.

*Encomiéndese á cada uno de la mayoría que tenga devoción al Congreso y vaya temprano, á fin de evitar lo que ocurrió hace unas tardes.*

P.—¿Sois maurista?

R.—Sí, por la gracia de Silvela, que hizo esa gracia.

P.—¿Qué quiere decir maurista?

R.—Hombre que tiene la fe de Maura, que profesó en la famosa cacharrería.

P.—¿Quién es Maura?

R.—Un Presidente sin cartera, pero con muchas frases.

P.—¿Y cómo es Presidente?

R.—¡*Velay!* que dicen en su Valladolid.

P.—¿Qué quiere decir Maura?

R.—Salvador, con la revolución desde arriba.

P.—¿De qué nos salvó?

R.—Del pecado de la libertad y del proyecto de Villaverde.

P.—¿Es éste el Maura verdadero?

R.—Sí, padre, desgraciadamente: el prometido por Gamazo.

P.—¿Cuáles fueron sus oficios principales?

R.—Los religiosos.

P.—¿Cuántas partes contiene la doctrina maurista?

R.—Cuatro muy molestas.

P.—¿Cuáles son?

R.—Los famosos suplicatorios, el convenio con el Vaticano, el proyecto de Administración local y la tirria á la Prensa.

P.—¿Cuál es la insignia y señal del maurista?

R.—¡Aparta, Soriano!

P.—¿Cuándo es bien usar de esa señal?

R.—Siempre que se trate de interrupciones dirigidas á los ministros ó en cualquier discusión que pueda molestarles.

P.—¿Quién es el más indicado para usarla?

R.—Huelin, más conocido por el hombre-cañón.



## LOS DESEMPEÑOS DE AHORA

EL PRESTAMISTA.—USTED, ¿QUÉ QUERÍA DESEMPEÑAR POR CUENTA DE LA CARIDAD PÚBLICA?

MONTERO.—EL GLORIOSO MANTO DE LA LIBERTAD, QUE TENEMOS EMPEÑADO POR 2,50 PESETAS.

EL PRESTAMISTA.—ES INÚTIL: ESA PAPELETA VENCIO YA EL DÍA QUE APROBAMOS EL CONCORDATO.